

1º MAYO: PROTEGER A LAS MUJERES, ABOLIR LA EXPLOTACIÓN

Este 1º de Mayo desde el PFAC reafirmamos nuestro compromiso con la emancipación de las mujeres y la erradicación de todas las formas de explotación que el sistema patriarcal y capitalista ejerce sobre la mitad de la sociedad.

25 de abril

En el PFAC defendemos que no puede existir justicia social ni democracia plena mientras exista explotación sexual y reproductiva de las mujeres. La dignidad de las mujeres y sus derechos no pueden ser tratados como mercancías, no son negociables en el mercado.

¡La prostitución no es un trabajo!

El PFAC rechaza frontalmente la denominación de “trabajo sexual” para enmascarar la violencia sexual extrema sobre las mujeres y niñas. Consideramos que la prostitución no es una opción laboral, no existe “libre elección”, sino una institución patriarcal basada en la violencia y la desigualdad estructural.

La prostitución representa la mercantilización extrema de las mujeres y la cara más amarga de la precariedad económica. Sexismo, racismo y clasismo confluyen en el sistema prostitucional.

Reclamamos ya una Ley Orgánica Abolicionista (como la LOASP) que restituya los derechos de las mujeres que quieran salir del sistema prostitucional (salud, inserción laboral y social, etc.), que persiga de forma efectiva al proxenetismo y penalice a los puteros, garantizando formas de sensibilizar a la sociedad, especialmente a los más jóvenes de que violar mediante pago no es admisible en nuestra sociedad y a su vez, alternativas laborales dignas y reparación integral para las mujeres.

Las mujeres migrantes enfrentan una precariedad laboral mayor debido a su situación administrativa. Por ello, la regularización es imprescindible para garantizarles los derechos más básicos, pues la falta de papeles es el mecanismo que utiliza el capital para aprovecharse de su vulnerabilidad. No habrá emancipación mientras estas mujeres sigan en la sombra de la irregularidad.

¡Rechazamos la explotación reproductiva (Vientres de Alquiler)!

Defendemos que las mujeres no pueden ser objetos al servicio de los demás, el cuerpo de las mujeres no es un recurso productivo al servicio de deseos individuales o intereses comerciales.

Los vientres de alquiler constituyen una forma de explotación que vulnera los derechos fundamentales de las mujeres y convierte a las criaturas en objetos de contrato negándole su derecho a la filiación. Nuestra capacidad reproductiva no es un nicho de negocio. Exigimos la prohibición efectiva de estas prácticas y el cierre de cualquier vía legal que facilite el fraude de ley.

¡Abolición del género y fin de la división sexual del trabajo!

Entendemos el género como el sistema social de normas y estereotipos impuestos sobre el sexo femenino para subordinar a las mujeres y facilitar su explotación económica, sexual, cultural y social.

Denunciamos que el género, los roles sexuales y los estereotipos impuestos a las mujeres por el patriarcado es la herramienta que nos relega a los trabajos más precarizados, a la temporalidad y a la brecha salarial.

Reivindicamos que el trabajo doméstico y de cuidados, históricamente invisible y no remunerado, deje de recaer exclusivamente sobre las mujeres y sea reconocido, compartido en el ámbito familiar, redistribuido y dignificado.

El feminismo es una fuerza transformadora de la sociedad implica una enmienda a la totalidad. El poder de las mujeres debe ser un poder transformador e implica una reorganización estructural. Por ello, el PFAC propone:

- Reducción de la jornada laboral: Apoyamos la reducción de la jornada para ganar tiempo de vida y autonomía.
- Reformar la fiscalidad: para que sea un instrumento de justicia redistributiva.
- Protección frente al acoso: Exigimos protocolos estrictos y efectivos contra el acoso sexual y por razón de sexo en todos los centros de trabajo.
- Igualdad efectiva: Políticas públicas que aseguren empleo estable y salarios justos para todas las trabajadoras, basados en el sexo y no en la autoidentificación.



Este 1 de mayo, el PFAC hace un llamamiento a la movilización. Por un mundo donde las mujeres seamos ciudadanas de pleno derecho, libres de toda explotación sexual y reproductiva.

¡Por la abolición del sistema prostitucional, los vientres de alquiler y el género!

COMUNICADO